

RAMIS BARCELÓ, Rafael y RAMIS SERRA, Pedro, *Los grados de la Universidad de Irache en el siglo XVIII (1701-1824)*, Madrid: Dykinson, 2024. 729 pp. ISBN: 978-84-1170-988-0.

La presente monografía completa una anterior, publicada en 2020, con la relación de graduados y reprobados por la Universidad de Irache desde 1613 hasta 1700. En este caso el espacio temporal abarca el siglo XVIII y primer cuarto del XIX. Un tiempo en que pese a otorgarse menos grados que en la centuria anterior, tanto clérigos como seglares, especialmente estos últimos, acudieron a este centro para graduarse en Medicina y Leyes. También se concedieron numerosos grados en Artes, Cánones y Teología, siendo muchos benedictinos los que los recibieron en estas tres Facultades.

El estudio preliminar (pp. 17-65) recoge diversos epígrafes; el primero de ellos alude a «Las fuentes y la bibliografía: estado de cuestión» (pp. 17-19), en el que los autores señalan la documentación manejada para su estudio, pero también otra que puede ser utilizada para investigaciones que busquen completar la historia de esta Universidad. Del mismo modo hacen un repaso exhaustivo de la bibliografía existente sobre el cenobio irachense y su papel en los estudios universitarios hispanos. Un segundo epígrafe —«La evolución de la Universidad de Irache» (pp. 20-26)— establece la periodificación de tres etapas en la Universidad entre 1701 y 1824, momentos en los que se observa el devenir de una institución en paulatina decadencia hasta su clausura en 1807, pero que tras el regreso a Irache de los monjes después de la Guerra de la Independencia, se produjeron unas pocas graduaciones más entre 1820 y 1824.

El tercer epígrafe —«Los graduados y su grados»— (pp. 26-37) recoge el número total de grados impartidos en Artes, Medicina, Teología, Cánones y Leyes, haciendo los autores un breve estudio en el que detallan el número de graduados por año natural y por su procedencia, además de mostrar, cuando se ha podido, la Universidad de origen de aquellos que fueron a examinarse al cenobio benedictino. El cuarto epígrafe —«Sociología de los graduados»— (pp. 37-40) y el quinto —«Prosopografía de los graduados»— (pp. 40-54) abordan los diferentes tipos de graduados, seglares y clérigos, con una presencia mayor del clero secular que del regular, o la costumbre de acudir a examinarse en grupo para compartir gastos «y defenderse contra las adversidades», así como una breve prosopografía de algunos personajes relevantes, que quedan encuadrados en tres grandes grupos: benedictinos, clérigos y seglares. Finaliza el estudio con unas concisas conclusiones (pp. 54-58) que completan los aspectos expuestos en el volumen anterior, además de una nutrida bibliografía (pp. 59-65).

Resulta significativo que en lo referido a los grados impartidos de carácter legislativo durante el siglo XVIII, en Irache haya una cátedra de Cánones, graduándose 873 bachilleres de Derecho canónico, mientras que menos de una cuarta parte accedió a los grados de Licenciado y Doctor, grados mayormente conferidos a los benedictinos. Por lo que respecta a las graduaciones en Leyes, terminó un número elevado de bachilleres, pero muy reducido de licenciados y doctores, como sucede en Medicina. Tanto en Leyes como en Medicina el grado de Bachiller era determinante para poder ejercer, por lo que estudiantes de otras universidades acudían a Irache por diversos motivos, principalmente económicos o académicos. En las graduaciones de Medicina y Leyes, tal y como lo mandaba la normativa de la Universidad de Irache, había, al menos, un médico o un jurista respectivamente, que examinaba junto a los frailes. En general, el siglo XVIII fue una época bastante decadente comparada con la centuria anterior.

El grueso del estudio corresponde a las fichas individualizadas de todos aquellos estudiantes que fueron a examinarse a Irache (pp. 67-681). Unas fichas que siguen el orden original y que recogen toda la información de los distintos egresados citados en los libros de grados. La información aportada consta de: nombre y apellidos (en mayúsculas); el grado o grados conseguidos; la fecha o fechas de otorgamiento; los miembros que otorgaron o presidieron el examen o exámenes de graduación; la calidad del grado (si procede) y los cursos presentados para su obtención; la población de origen y diócesis (entre paréntesis); la orden religiosa a la que pertenecían (si procede); el cargo u ocupación del graduando; y la cita de la fuente. Finaliza el libro con unos apéndices en los que se recogen los «Benedictinos profesores, examinadores y otorgantes de grados» (pp. 683-688) y los «Médicos y abogados examinadores de la Universidad de Irache» (pp. 688-691), además de una relación alfabética de graduados (pp. 693-729).

De la misma manera que en el volumen anterior, existe la posibilidad de acceso a través de la red (de manera gratuita) al PDF del trabajo (<http://hdl.handle.net/10016/39389>), lo que permite realizar búsquedas precisas de los graduados. Se completa con este estudio una faceta muy importante del cenobio irachense, como es la capacidad de otorgar grados universitarios desde el siglo XVI hasta el primer cuarto del siglo XIX. Mi más sincera enhorabuena a los autores por el esfuerzo realizado, no siempre valorado en su justa medida.

Fernando SERRANO LARRÁYOZ  
Universidad de Alcalá

<https://orcid.org/0000-0003-4561-7058>